

poner, aprobar o criticar únicamente actitudes generales de los protagonistas, sin detenerse en analizar comportamientos concretos. De tal manera que puede llegarse a concluir que los relatos bíblicos son fundamentalmente éticos (no patrióticos o filosóficos o sociales), pero no llegan a reflejar la moralidad uniforme de la Biblia. Son relatos éticos, pero no vinculantes para nadie.

Santiago Ausín

Rudolf PESCH, *I fondamenti biblici del Primato*, Queriniana Ed., Brescia 2002, 184 pp., 12 x 19, ISBN 88-399-0791-2.

El título del libro expresa bien su contenido, que aborda las cuestiones usuales sobre el tema: ¿en qué fundamentos bíblicos se sustenta el primado del apóstol Pedro? ¿De dónde parte el desarrollo histórico y la transmisión de tal primado? ¿Qué dimensiones pueden ser consideradas como permanentes de la sucesión en el primado y cuáles sean accesorias o mudables? ¿Qué significación pueden tener las primitivas comunidades cristianas de Jerusalén y de Roma respecto del primado? Etc. Pero, al recorrer el presente estudio, éste supera en calidad las expectativas que presumiblemente se había hecho el lector.

En efecto, lo que satisface en este libro no es sólo la aguda penetración en el alcance de los textos bíblicos relativos al tema (entre ellos los clásicos sobre el primado: Mt 16,16-19; Lc 22,31-34; Jn 21,15-19; etc.), sino, sobre todo, la inteligente articulación e interdependencia de los muy numerosos pasajes del Nuevo Testamento que se traen a colación. De este modo, a lo largo de las páginas, el discurso va iluminando los diversos aspectos, virtualidades y perspectivas respecto del tema del primado.

El A. muestra excelente dominio de la metodología bíblica actual y de los principios hermenéuticos que la guían. Sobre todo, donde se aprecia la calidad del presente estudio es en la juiciosa aplicación del principio del «acercamiento canónico» a los diversos textos en particular y a las visiones de conjunto de todo el Nuevo Testamento, siempre en relación con el objeto de estudio.

El Prof. Pesch tiene a la vista las obras de investigación (especialmente en lengua alemana) más relevantes y recientes sobre el tema, y dialoga con ellas en tono respetuoso pero claro. La exposición es siempre escueta y precisa, de gran calado, bien apoyada en fuentes y bibliografía y expresada en lenguaje fácilmente asequible.

Pese a su relativa brevedad, este libro constituye una relevante contribución exegética al tema del primado o ministerio del apóstol Pedro y a la cuestión histórico-teológica de su transmisión en los momentos iniciales (tal como se refleja en el Nuevo Testamento). Resulta especialmente interesante en el ámbito del diálogo ecuménico.

José María Casciaro

Jean-Michel POFFET, *Los cristianos y la Biblia*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2001, 125 pp., 14 x 20, ISBN 84-7914-522-6.

El libro es un recorrido breve, pero muy pedagógico y enjundioso, por la historia de la interpretación cristiana de la Sagrada Escritura, desde la exégesis patrística más antigua hasta los modernos métodos de análisis literario. Sin embargo, este recorrido histórico es sólo el esqueleto del trabajo, el tema del estudio es propiamente la lectura cris-

tiana de la Biblia. El autor dice en la introducción que lo que pretende es una especie de «taller exegético» (p. 13) donde el lector pueda disfrutar del conocimiento certero de la Sagrada Escritura, guiado no sólo por la exégesis contemporánea, sino también por las luces que se encuentran en los Padres, en los comentarios medievales, etc.

El volumen se estructura en torno a cuatro capítulos y una conclusión denominada «aprender a leer». El primero se titula «Situación de la exégesis patristica» y ocupa casi la mitad del libro. Comienza un apartado titulado «Características de la exégesis de los Padres». En él se tratan diversos aspectos de la exégesis patristica —la Escritura y el Espíritu, Cristo como clave de las Escrituras, Exégesis y oración, lectura de la Escritura en la Iglesia, en la Liturgia, etc.— en los que se esbozan los vectores, las líneas de dirección, de la comprensión de la Escritura en la primera patristica: entender la Biblia como palabra de Dios, como objeto de oración y búsqueda, y no sólo de investigación, etc. Después, el autor explica brevemente cómo esa exégesis desemboca en la *lectio divina* y en la teoría de los cuatro sentidos de la Escritura. El segundo capítulo se denomina «La exégesis en la Edad Media. Del claustro a la Universidad». Con este título se dice ya casi todo lo que se trata: desde la glosa medieval hasta las posiciones de San Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino. El cambio de orientación de la exégesis, que se dirige ahora más hacia el sentido literal, se explica teóricamente y se ejemplifica, como en el capítulo anterior, con los comentarios de los diversos autores al pasaje del paralítico de Cafarnaún (Mc 2,1-12 y paralelos). El capítulo tercero, llamado «Humanismo, Reforma y modernidad», se detiene en la investigación de diversos autores, principalmente Erasmo, Lutero y los comien-

zos de la exégesis crítica con B. Spinoza y R. Simon. Finalmente, el último capítulo se dedica a las metodologías que se han desarrollado en el siglo pasado, desde la historia de las formas o la crítica de la redacción a otros modos de análisis como el semiótico o el análisis narrativo.

Son muchas las virtudes del libro. La más importante es, probablemente, la clarividencia del tema propuesto. El autor acierta a mostrar cómo la exégesis metódica moderna y la exégesis que se ha hecho en la Iglesia a lo largo de la historia no sólo son compatibles sino que se necesitan para poder mostrar el significado revelador de los textos bíblicos. Pero estas lecturas de los textos pueden ser complementarias únicamente si el crítico o el lector acuden al texto bíblico con la misma cortesía, el mismo espíritu de escucha y de atención con que acudieron a él los primeros exegetas cristianos. Otra virtud del libro es la sencillez, entendida como la capacidad del autor para acudir a los temas esenciales en un tema que, cuando menos, puede tender hacia infinitas ramificaciones. No menos agradable para el lector es una tercera propiedad del trabajo: la pedagogía de la exposición. Con la inserción de los comentarios al pasaje del paralítico, el libro rehuye lo que podía haber de tedioso en una exposición de la interpretación de la Biblia en la Iglesia.

Vicente Balaguer

Martin STIEWE et François VOUGA, *Le sermon sur la Montagne. Un abrégé de l'Évangile dans le miroitement de ses interprétations*, Ed. Labor et Fides, Genève 2002, 300 pp., 15 x 23, ISBN 2-8309-1059-1.

Stiewe y Vouga son prestigiosos profesores en el Centro protestante de